

## Aspiraciones Reformistas

Si no fuera por la poca o ninguna fe que nos sentimos inclinados a prestar a quien promete mucho, aplaudiríamos este punto No. 10, a pesar de que la palabra ciertos le quita toda efectividad.

La ley de servicio civil consustituiría un avance en nuestro sistema administrativo. Establecería la fijeza de los empleados, poniéndolos a salvo de los vaivenes de la política con gran ventaja para los servicios públicos.

Tropezaríamos, al tratar de establecer ese sistema, con que sería preciso dictar una reforma constitucional.

En 1920 se intentó una ley de servicio civil, y fue encarpetada porque el artículo 102 de la Constitución, entre las atribuciones del Poder Ejecutivo, consigna la de nombrar y remover libremente a los empleados de su dependencia.

Nosotros creemos que el texto constitucional podría interpretarse de un modo menos restrictivo; pero los llamados a resolver, consideran que esa disposición de nuestra Carta es infranqueable valla que impide una reforma tan beneficiosa.

Ahora bien, si el ofrecimiento del señor González Viquez llega hasta la reforma constitucional, entonces, para poder discutir con amplitud el punto, sería necesario saber el alcance de su promesa; conocer cuáles ramos de la administración serían los beneficiados y en qué forma se establecería el nuevo sistema.

Porque se trata simplemente de dictar leyes, independientes de la reforma constitucional, ello equivaldría a escribir sobre el agua, pues quedaría a voluntad de cualquier Gobierno declarar las leyes inconstitucionales y hecharlas por tierra.

"Adjudicación de las tierras del Estado a los costarricenses, en pequeñas parcelas, ya sea modificando las leyes actuales que rigen la materia o promulgando otras que contemplen con más exactitud el problema".

"Limitación de la propiedad a compañías, sindicatos o personas extranjeras, a una área racional".

Esos dos puntos nos hacen sonreír.

Desafiamos a quienes pidieron y a quien otorgó la promesa, a que expliquen el alcance de ella.

Cualquiera que lea esos dos párrafos, tan sustanciosos en apariencia, podrá imaginarse que existe en Costa Rica el libre denuncia de los baldíos nacionales; que nadie puede conseguir un pedazo de tierra para cultivarlo; que la propiedad del suelo está repartida entre un corto número de loretos; existe el problema agrario agudo, y sobre todo se imaginara que el llamado a resolver ese problema es el partido, que tiene como candidato al señor González Viquez.

No nos parece la época propicia para pasar revista a nuestra legislación en la materia. Bástenos reconocer, así a simple vista, que esas ofertas no dan ni frío ni calor a los costarricenses.

El problema agrario no existe en nuestro país.

Dentro del espíritu profundamente conciliador del costarricense, cuando se han presentado problemas aislados, ligeros o dificultades entre el ocupante y el propietario de la tierra, el Estado ha zanjado la dificultad, satisfaciendo al oponente sin vulnerar el derecho del propietario.

Los casos de esa naturaleza que se han presentado, han sido de ocupaciones de terrenos incultos. El Estado, entonces se ha tomado en consideración, a medias por lo menos, que el cultivador de buena fe adquiere derechos que es preciso defender; pero que al mismo tiempo, el derecho de propiedad exige igual defensa.

Algunos extremistas se nos vendrán co que el derecho de propiedad no existe, con que la propiedad de la tierra, a través de sus traspaños viene de la conquista por la fuerza arbitraria. Pero no podremos acompañarlos en esas elucubraciones: hemos de atenernos a la actual organización social en esa materia, y de acuerdo con ella contemplar los problemas que se suscitan.

Ya lo decíamos, el Estado ha procurado que no surja el problema, y al efecto no ha procurado que no surja el problema agrario, y al efecto no ha vacilado en sacrificar sus dineros, en los casos en que pareciera justo intervenir como conciliador entre propietarios y ocupantes. Sin que esa intervención del Estado, en la forma que se ha producido, signifique el desideratum, es preciso convenir en que ha sido oportuna y eficaz.

Por otra parte, la propiedad raíz está distribuida en Costa Rica, seguramente en una proporción no igualada en ningún otro país.

Existe, además, la ley de cabezas de familia, que pone a cada costarricense en posibilidad de adquirir tierra cultivable.

Oímos frecuentemente hablar de los latifundios, a oradores que toman posturas y tonos apocalípticos para referirse a ese mal social.

No queremos discutir si existe el latifundio en Costa Rica. Pero, admitiendo que exista, ¿por qué no pidieron los reformistas a don Cleto el verdadero y único remedio,

Hubiera indicado sinceridad en los solicitantes y buen deseo en el señor González Viquez, sustituir esas vagas promesas que ha dado comprometen, con una cláusula concreta y eficaz: "restablecimiento del impuesto progresivo sobre las tierras incultas".

Poco es lo que parece exigir demaciado, después de que se desprende de nuestros comentarios, que los tales 14 puntos tienen la característica precisa de la vaguedad, que servirán a su tiempo para eludir compromisos.

Hemos sido comprendiendo que de esos 14 puntos, nada se desprende concreto y que merece atención.

Sin embargo los dos últimos requieren comentarios especiales, que dejamos para mañana.

ARESENTO

## Don Cleto ya no puede defenderse por sí mismo

Entra ahora a una nueva fase de su decadencia el olímpico ex-Abogado de Amory.

Estamos en presencia de un caso extraordinario que posiblemente marcará un cambio completo en el panorama de nuestra vida política.

A la acusación pública y tremenda que lanzara nuestro caudillo republicano, confundiendo ante la conciencia nacional al Licenciado González Viquez por su actuación antipatriótica en el asunto Amory, contestó el acusado con unos inocuos parrafitos numerados, lentos, desgarrados, misericordiosos.

Aquellos parrafitos faltos de coraje no eran lo que esperaba el público de todo un jefe de partido que responde a una tremenda acusación de lesa patria.

Entonces nuestro jefe, con su brio de siempre, volvió a la brecha y acorraló con nuevos cargos al acusado.

Mas, ahora sucede algo insólito; algo que nos ha pasmado: Ya no es don Cleto quien se defiende. Ya no es don Cleto quien sale a la arena a pretender probar ante el país los actos sospechosos que se le enrostran. Ahora se presenta un personero suyo, el pobre Lic. don Manuel Castro Quesada; «toda» la humanidad de ese conocidísimo Señor Castro Quesada, quien dolido de la poca ventura con que su señor acomete, prefiere hacer sus veces y salir a su defensa empujando las mismas herrumbradas armas, los mismos fusiles de «chispa» que se usaron en nuestra política de hace VEINTE AÑOS, cuando aún se tomaba en consideración para algo a este buen señor don Manuel Castro Quesada.

Este escudero que le ha salido a don Cleto, del mismo modo que sale un lobanillo, no ha logrado amoldarse a los nuevos tiempos y aún hace aquella política del tiempo de «don Máximo», aquella política en que tan dúchó fue don Manuel Coto, vecino ilustre del pueblo de Tres Ríos.

Don Manuel Castro se ha improvisado en Cirineo de su jefe en esta ocasión, alegando la circunstancia de que su señor anda de viaje por la Provincia de Heredia, esa Provincia «natal» de don Cleto que tiene de esta vez intenciones de madrastra para con su hijo.

Vaya una razón la de don Manuel!

Le recordamos la ocasión en que nuestro valiente jefe contestó POR TELEGRAFO, inmediatamente, DESDE EL GUANACASTE, unas imputaciones que le hicieron sus enemigos.

Paréceme mentira que en este siglo del telégrafo sin hilos y la radiola se vea precisado el ilustre ex-Presidente a usar de un apoderado literario para que lo defiendan en las columnas de la Prensa nacional, porque él se encuentra nada menos que en lejano país de Heredia, que vale decir en el Extremo Oriente o cosa por el estilo!

Eureka! Don Manuel Castro Quesada ha logrado encontrar un medio nuevo para salvar a su Candidato de las situaciones embarazosas en que se ve a cada rato por culpa de la maldita Historia tan inexorable como justa.

Espereemos, sin embargo, con paciencia el regreso del nómada don Cleto y entonces sabremos si resuelve ponerle el O. K. a la defensa que en su nombre hiciera el ingenioso don Manuel.

Lo grave es que todavía durante algún rato más sonará en el ambiente nacional ese fatídico nombre de Amory, asociado infaliblemente al nombre de don Cleto-González.

Y esa razón social que se ha grabado en la mente popular con los nombres «Amory-González Viquez» será para el Partido Unión Nacional el «Mane-Tesell-Fares» augural de su desastre definitivo, será la sepultura del Olimpo.

DON ALVARO

## El desbande del cletismo Están doblando.-Tocan fagina

No podía perdurar la olla podrida confeccionada con tan mal suceso por la cuchara en el siglo pasado habilitada del jefe de la cocina olímpica.

Los diestros del ex-reformismo no han podido contener la corriente regresiva del rebaño, que a pesar de serlo se rebela contra el desigual mandaje a que han pretendido someterlo los logreros, que dijera el Gral. Vollo. Y como para hacer más sugestiva la separación de cuerpos, el grueso del ex-reformismo se refugió en un salón que fue funeraria, trocándose los últimos ecos del clarín por los de los entristecidos de las campanas que doblan.

El ex-reformismo retrocede a marcha forzada, mientras sus pseudo directores hacen exhibición vergonzante de su descoco yendo por los pueblos del brazo de los patrocinadores del Colegio Electoral y de la Pena de Muerte, de los detentadores del capital y opresores de las clases trabajadoras, de los monopolizadores del saber, y del dandismo pedante, que siempre hicieron mofa de los derechos igualitarios de la democracia, so pretexto de que nuestro analfabetismo nos resta personalidad en el concierto republicano, si bien nos impone obligaciones mayores como soportes de las cargas nacionales. ¡Habrás visto! Los mentores de un reformismo a base de fraternidad ciudadana, de distribución equitativa de derechos y de obligaciones, haciendo de «pie de amigos» del capitalismo despótico, del señor feudal, dueño de vidas y haciendas! Bien se ve que los ideales de esos apóstoles se anidan en el intestino grueso y que en su masa encefálica no hay más que un poco de aire.

Los reformistas de verdad, los reformistas honrados no podían seguir detrás de mercaderes vulgares que se han hundido en las «impudicias de la Argolla» y han tenido que contemplar atónitos el cuadro de desolación y de miseria que se observaba bajo la híbrida bandera del olímpico cimarrón. ¡Y retroceden espantados!

De otro lado salta, a la vista la inopia de oficialidad en las filas olímpicas, y es que los lugartenientes de antaño sienten repulsión y recelo por los mangoneadores del momento y tienen que sentirse humillados al verse puestos en sus altas posiciones y reemplazados por un advenedizo que ayer no más les motejaba de «impúdicos» ¡Cómo, el orgulloso y flamante círculo olímpico, poseedor de tan altos dones de sabiduría, de tan preclaros privilegios de inteligencia, venidos por no desmentido atavismo de generación en generación; el círculo dilecto, de ascendencia jamás enturbiada y mucho menos villipendiada ni humillada, supeditado hoy a las órdenes de un desertor republicano, de un ex-fernandista bolchevique de los tiempos del fernandismo derestado por kletos por «hediondo»?

Tienen sobrada razón los exponentes legítimos del Olimpo criollo, los lugartenientes genuinos de la Argolla en sentirse asqueados y en distanciarse cada vez más del centro de operaciones de esa amalgama en descomposición que está infestando el ambiente de «impúdicos» olores. Nunca un señor se puso al servicio de un libertino.

Item más: el malabarista de Cartago que ha pretendido ser una reencarnación en las charreteras de su hermano el General, a quien intenta raparle, ¡vano empeño!, sus prestigios y sus partidarios, el transformista ese, está resultando otro escollor porque ha llegado a saberse que es él y no don Cleto el verdadero candidato del Jefe de Acción. ¡Cualquiera confía en esta pareja de blancas y cándidas palomas! Motivo de más para que continúe el run run, para queuncuda el desaliento y parezca como que se oye un toque de fagina.

El grito de ¡salvase el que pueda! no se ha hecho esperar. Y cuando venga el General ¿a dónde se irán a meter los endosantes del reformismo? ¿A qué lugar del mapa irán a aterrizar estos marmeros que ya, ya se cayeron del trapezo? ¿Cuál de ellos tendrá la verde pretensión de hacerse reelegir en la baratonía curul congresal?

«Dios hace las líneas rectas por medio de líneas torcidas». Los republicanos teníamos asegurado el triunfo sin contar con la huésped que les esperaba a los kletos, pero esa desbandada horrorosa e incompentible nos está dejando solos en el campo de la lucha. ¡No tenemos enemigos!

¡Christus nos liberavit!

UN NEO

### Protesta de Dn. Demetrio Madrigal

Protesto de haberme antes adherido al Partido Unión Nacional, y ahora me adhiero de todo corazón a la causa del Partido Republicano que posula al ilustre republicano Licdo. don Carlos María Jiménez.

Pacayas, 31 de mayo de 1927.

Demetrio Madrigal P.

Tcstigos: Ambrosio Solano, Enrique Marín V.

### Mejor de salud

En San Ramón continúa mejor de salud nuestro copartidario y buen amigo don Alfredo Jiménez, padre de nuestro compañero don Marco Tulio Jiménez Mesén. Nosotros nos alegramos mucho de la mejoría del amigo Jiménez, y a la vez le presentamos un atento saludo.

## Correspondencia de Naranjo

Señor Director de

«El Diario Republicano»

Estimado señor Director:

Le escribo la presente para manifestarle los éxitos entusiasmas y halagüeños de nuestra causa en este pueblo. Los republicanos de Naranjo, cual más cual menos, todos contribuyen a la victoria formal de nuestro partido en esta. Nuestro buen facultativo, doctor don Abraham Rodríguez, nos ayuda con entusiasmo y es uno de los más decididos a fin de conseguir el éxito seguro en ésta, el cual sin decir falsedades ya tenemos asegurado. Las intenciones del cletismo en ésta han fracasado, y por más bulla que hacen ya los vemos muy resignados a sufrir la más tremenda de las derrotas. Los últimos documentos de nuestro ilustre jefe han caído aquí como una bomba y se hacen grandes comentarios acerca de la pusilanimidad de la argolla y de su jefe. Mucha palabrería inventa Manuel Castro para deshacer los tremendos cargos que se le han hecho a su jefe, amo y señor don Cleto. Por virtud aquí no creemos en los Manueles Castros, desde hace tiempos. El señor Castro, desde que nuestro ilustre jefe le endilgó desde aquí aquellos tremendos cargos del famoso discurso que con tanta seguridad y tino le lanzó nuestro candidato, el pueblo de Naranjo lo considera desautorizado para presentarse en público a defender a nadie y menos a su jefe que lo tiene pagado para esos belenes. El triunfo en Naranjo para el Partido Republicano es un hecho indiscutible. Pueden inventar los cletistas muchos cuenteretes, pero aquí en lugar de desquitar partidarios republicanos, más bien nos aumentan las huestes.

Muy pronto enviaremos formidables sorpresas para que se convenza el país de nuestro decir. Aquí lo que tenemos por el inteligente jefe es devoción y admiración.

CORRESPONSAL

Junio 5 de 1927.

## En Puriscal no se conoce el cletismo

Nos comunican de Puriscal que allí no se conoce el cletismo, que han sido vanos todos los intentos para sentar plaza olímpica allí. Don Cleto creyó que Enrique Fonseca y compañeros podían entregarle el reformismo de otrora hecho allí, pero resulta que con la ida del General todos los puriscaleños se afiliaron a nuestra causa. Los registros de adhesiones de aquel pueblo arrojan un total de casi 1.300 firmas, las cuales se están controlando debidamente para publicitarlas, a fin de que se conozca la verdad de nuestro dicho. Puriscal en otros tiempos fue plaza republicana y ahora vuelve por sus antiguos fueros, poniéndose al lado de nuestro ilustre jefe. Nosotros tenemos que felicitarnos muy efusivamente a los bravos y decididos hijos del Puriscal. Ellos saben que la salud de la patria está con el triunfo que se han propuesto conquistar los costarricenses elevando a la presidencia de la República a nuestro ilustre don Carlos María. ¡Adelante pues!

## LAS JORNADAS republicanas en Orotina

En Orotina ha entrado la política con mucha actividad. Se está librando un recordado en todos los distritos cercanos a aquel lugar a fin de hacer un bastanete general de fuerzas. Hasta el momento el Partido Republicano cuenta con una gran mayoría en el cómputo total de aquel lugar. Informaremos.

Lea Ud. este diario

# El Inri de una Solaridad

## Un aspecto de nuestra historia política

### (Quale vix ulla memoria fuit)

Reproducimos el siguiente artículo por ser algo interesante y de actualidad

Tal que apenas hay memoria de otra semejanza. Eso dice la frase latina de la apostilla y, pido al lector, si tiene interés en las cuestiones que atañen a la vida política del país, hurgar conmigo estas nebulosas que, como manchas infamantes, macularon un tiempo la historia de la Patria e iniciaron con el asentimiento conocido y premeditado de algunos doctores en Derecho, esa nefasta Escuela Política, que enseñó a los pueblos cómo se burla, con procedimientos de rúbalas, el sufragio universal, cuya majestad es hecha humo, es hecha polvo, es hecha jirones, cuando los autores se amparan con la punta de las bayonetas.

El Lic. don Cleto González Víquez, en un curiosísimo reportaje publicado últimamente en «La Tribuna», pretendió eludir la responsabilidad grave y trascendental de los hechos del año de 1906, que le hicieron llegar al Poder por medio de procedimientos de fuerza, de los cuales, apenas hay memoria en los Anales de la República y expresó, que de tales sucesos él no tuvo la culpa, sero que de ellos se aprovechó, por la fuerza de las circunstancias. Hizo caer todo el peso de esa responsabilidad sobre las cenizas de un muerto venerable.

El país entero leyó asombrado esas manifestaciones y, la prensa política del Partido Republicano, cobró al Lic. González Víquez su ingratitud, el insolito ataque a la memoria de un desaparecido y su inconsecuencia con el amigo y favorecedor de ayer.

Los periódicos tronaron contra tan incalificable proceder y, en la Tribuna Pública fué también cobrado lo que no estaba en relación con las dignidades del Licdo. González Víquez.

He aquí como el peso de la conciencia, cuando el ánimo se duele de un hecho indebido, llevó por fin al Lic. González Víquez, a cantar su palinodia en el Circo de Toros de la ciudad de Cartago: «Me hago absolutamente solidario de los sucesos políticos acaecidos el año de 1906 y bajo cuyos efectos llegué al Poder». Esa fué la frase a que obligó la conciencia, la propia explicación del propio espíritu. Y con más emoción, con más sorpresa, que la que causa un toro cuando sale al circo y se cree y se apresta a la muerte, fué recibida por los espectadores aquella frase, que salió de los labios de don Cleto al Centro mismo del Circo de Toros de la Muy Noble y Leal ciudad de Cartago y que, como sucede en toda plaza de toros, no sale a la lid, sin que determine la muerte absoluta de su propio autor.

De aquella corrida famosa salió muerto políticamente el Lic. don Cleto González Víquez: tres matadores de cartel, que son tres inris en la historia de la República, llevaron sus estoques al corazón mismo del político, que anhelaba llegar otra vez a la Presidencia de la República, no obstante haberse hecho solidario con los sucesos que vamos a historiar y de los cuales se confesó coautor, dado que ese es el sentido de la palabra solidaridad.

Esos tres matadores y esos tres estoques son:

Acuerdo número 1 de los siete días del mes de marzo de 1906 que comienza:

PRIMER MATADOR

«Considerando: que es notorio como indudable que la paz y la tranquilidad del país

TERCER MATADOR

Aquí habríamos deseado transcribir el famoso acuerdo de 17 de Marzo de 1906 por el cual se ordenó con el recurrido motivo de orden público, que salieran del territorio de la República los candidatos triunfantes de la Unión Republicana, pero como sucede siempre en esas grandes tragedias criminosas, pugnarón los intereses por quitar las huellas del delito y he aquí el motivo por el cual no encontrará el lector curioso, en las colecciones de leyes del año 1906, la inserción de ese acuerdo bochornoso. A la Imprenta Nacional no se dió la estampita de ese acto que se quiso quitar de la Historia escrita de la República.

Pero el dedo inexorable del Destino y el ojo acusador de quien preside los altos designios de las cosas hizo señalar y encontrar el rastro imputador que fue dejado en aquellas colecciones de leyes y que es el acuerdo de policía por el cual se permite la vuelta al país de los distinguidos extrañados. ¿Qué movió a los interfectos a hacer la publicación de este último acuerdo? ¿Fue el deseo de vindicarse? Sea lo que fuere, ello es que, al publicarse ese acuerdo, se dejó constancia para la Historia del atentado inaudito a la libertad individual.

He aquí pues lo que quedó escrito de aquella tragedia ignominiosa.

«Cartera de Policía. No 13. San José 5 de Mayo de 1906. El Presidente de la República, atendiendo a que en acuerdo de 17 de Marzo último, que tuvo debido cumplimiento, se dispuso por motivo de orden público que debían salir del territorio de la República, y permanecer fuera de él, mientras el Poder Ejecutivo no cediese lo contrario, los señores don Bernardo Soto, don Tobias Zúñiga Castro, don Máximo Fernández, don Gerardo Zúñiga Montúfar y don Abel Pacheco; a que por hallarse el país en estado de perfecta tranquilidad y haberse tomado todas las precauciones necesarias contra el peligro de trastorno que obligó a la autoridad a tomar la citada determinación, ha llegado el momento de poner término a la restricción de libertad de que se trata; Por tanto, de conformidad con lo resuelto en Consejo de Gobierno habido en esta fecha, acuerda: Autorizar el regreso al país de las personas antes indicadas. Rubricado por el señor Presidente.

Las garantías individuales suspendidas por cuanto se consideraba que el debate electoral se pretendía realizar con libertad absoluta. La libertad de prensa ahorrada; los periodistas que trabajaban en los diarios republicanos expulsados del territorio de la República, por cuanto protestaban de la fuerza y la arbitrariedad campeantes para asegurar el triunfo del Lic. González Víquez; y, defente o pluma! los candidatos triunfantes y distinguidas personalidades de la política en aquella fecha llevados al ostracismo, restringidos como dice el acuerdo sus libertades, y a más de esto las elecciones verificadas con varios de los electores en la prisión: aún recordamos haber visto, siendo adolescentes entonces, y en los altos en donde estaba el Palacio Municipal de Alajuela a muchos ciudadanos respetables asomados a los balcones el día de los sufragios, reducidos allí a prisión, para impedir que votasen siendo ellos los electores. Aún recordamos haber visto a la ciudad de Alajuela en estado de sitio y estos procedimientos y muchos otros más son; asómbrese el lector, los bellísimos, los democráticos procedimientos, de los cuales, en el Circo de Toros de Cartago, obligado por la conciencia y por el peso de su propia expiación, se hizo responsable solidariamente el Licdo. don Cleto González Víquez, quien, si antes no lo estaba, de aquella corrida de cartel salió muerto políticamente.

Los artículos 103 de la Constitución Política y 490 del Código Penal califican la denominación y la sanción de los delitos políticos de los que se dice responsable el Lic. González Víquez.

Este un aspecto de nuestra historia política. Es este el Inri de una solidaridad.

Si en el análisis que la lucha electoral obliga a hacer de nuestros hombres públicos los que en un momento dado aspiran a las primeras magistraturas, ha de pesar la consideración de estos hechos históricos a buen seguro que la balanza pública no soportará incólume el peso de estos inris maculantes que marcan la frente del señor González Víquez.

El fué el introductor de lo que ha sido en Costa Rica la desnaturalización del sufragio popular. Es por eso que al trahinar de nuevo por estos caminos de la política vemos a este Doctor en Derecho abrumado, sin la grandeza que en los campos de lo personal todos le reconocemos. Mucho pesa en la frente un Inri maculante.

«Nemo, qui consequutus est gloriam fortitudinis insidit et malitia, adeptus est laudem». «El que adquiere fama de grande por medios insidiosos y reprobados, no consigue la verdadera gloria».

SAN MARTIN

## Viajeros

Nuestro estimado compañero don Carlos Antonio Molina. —De Pacayas, el señor Director de Escuelas de aquel pueblo, don Tito Blanco. —Del mismo lugar don Enrique Marín. —De San Rafael de Heredia, don Ceferino Ruiz. —De Turricares, don Enrique Lamick. A todos presentamos nuestro más atento y cariñoso saludo.

En San José se hacen bonitos zapatos. Pero los más bonitos y los más buenos sólo los fabrica SANTIAGO MORA. Esquina contiguo al Mauro Fernández.

FRANK MADURO Representantes de casas extranjeras Altos de Narciso Esquivel San José, C. R.

## De Dota

Unas maestras contra el buen proceder de una autoridad

Va por tercera vez se suscitan altercados, entre el personal docente y la autoridad de este lugar; pero la verdad de todo es que si en otros días ha fallado aquí una autoridad cumplida, ahora no, pues la hay y muy competente en realidad. Según se dice, el primer policial dió parte a su jefe de un escándalo que hubo en la casa contigua a la Jefatura Política, donde se tomaba licor, se cantaba y se oían iniciales de baile. Pero al darse cuenta de que dicha autoridad iba a llamarles la atención, acudieron dos individuos a ofrecerle copas de licor para embriagarlo, sin poderlo seducir, gracias al recto carder del policial, quien protestó de tal ofrecimiento.

Lo peor del caso es que además de encontrarse ahí dos miembros del personal docente, a quienes el pueblo estima y respeta, y que han de ser el ejemplo de sus educandos, se encontraba también entre el grupo de muchachos, dos individuos a quienes la policía tiene chequeados como factores de la corrupción y el mal ejemplo.

Ahora, en venganza, se trata de recoger algunas firmas para pedir la destitución, tanto del policial, como de su jefe, pero mejor sería que no se ocuparan de tal trabajo, porque mientras se recoge una docena, está la mayoría del pueblo, si no todo, que apoyan a la buena autoridad actual.

No es que el pueblo les tenga mala voluntad a estas maestras, pues como dije antes, más bien se les aprecia y se respetan como es deber, pero la culpa la ha tenido el error de ellas, al aceptar entre sus buenas amistades a esos dos individuos (que son de aquí) y que el pueblo señaló con el dedo. Nuestro deseo es que se pongan en paz con la autoridad y que en adelante procuren evitar amistades que les puedan formar mala atmósfera.

MOR-RALES-RON

## Postal de Heredia

Cabita

Es un fox compuesto por el artista herediño don José Chaverri Triguero amigo muy estimado en nuestras filas. Confluente el delite de las bellas que concurren a las retretas. Con frecuencia el Maestro Morales, tierra con broche de oro sus conciertos siendo objeto del aplauso general con que se le pide repetición. Ya esta pieza ha merecido los honores del disco.

A las muchas felicitaciones que ha recibido el amigo y popular Pepe unimos las nuestras.

LOS OVENTES DEL CLUB

## Protesta

Habiéndome hecho figurar en la Directiva cletista de esta ciudad, porque pensé que iba por buen camino, pero viendo que mi error pudo corregirlo ahora que estoy plenamente convencido de que don Carlos María es «más herediño» que don Cleto y que este señor «nos tenía vendidos» por cuatro mil libras esterlinas que él ha confesado haber recibido de Amory Co, me retiro definitivamente de ese Bando Peligroso, que debe llamarse Nación-Mal, y me adhiero al triunfante Partido Republicano Carlista.

Heredia, junio 2, 1927

José Joaquín Granda u. ap.

Testigo: — Marcial Pérez Z.

Testigo: — Juan Aguilar G.

Suscríbase a este Diario

# La ruta del aviador Lindbergh

Carta de Palmares

Palmares, 4 de junio de 1927

Señor Director

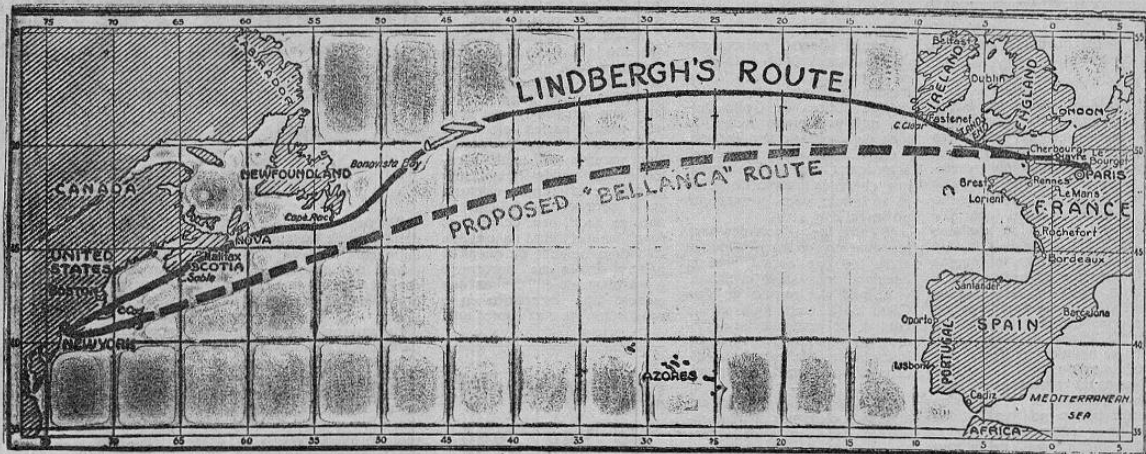
de «El Diario Republicano»

Estimado amigo:

Hemos visto algunos ataques vedados que le hacen a nuestro querido y muy estimado don Joaquín L. Sancho. Hizo usted muy bien en salir oportunamente en defensa de él, porque lo que pasa aquí con algunos testaferreros es que les arde el desinterés con que trabaja el gran republicano amigo Sancho, de vida limpia y trabajador. Con todas esas falsedades que publica el cletismo solo amerita más la vida limpia y abnegada de nuestro buen amigo en esta. Nosotros no creemos que el cuadrillo de orlas desafiado que publicó «Patria» para exaltar a don Joaquín, sea de este lugar, porque aquí en Palmares el goza de las simpatías de todo el pueblo. Don Joaquín es fundador de muchas sociedades colectivas y cooperativas en este pueblo, que le dan vida y progreso a la colectividad palmarina. La tal «María Chapa» que firma el suelito debe ser alguna mariconita embozada en la tal «Patria». El Partido Republicano en Palmares admira y estima muchísimo a don Joaquín por su republicanismo y por su espíritu de empresa en bien de Palmares. No se alarme el cletismo porque don Joaquín les haya diezmado los pocos partidarios que tenían en esta. Más bien piense en ir cerrando el club que tiene aquí y llevándose los agentes cletos que tiene en planilla por acá, para que no se les haga más grande la cuenta con este desastre. Muy pronto invitaremos otra vez a nuestro jefe don Carlos María para que venga aquí y vea lo grande y nutrida que está nuestra causa en esta.

De «El Diario Republicano» y de su Director, alto, y S. S.

CORRESPONSAL



Tenemos el gusto de ofrecer a nuestros lectores una gráfica en la que aparece la ruta seguida por el intrépido aviador Lindbergh en su vuelo a través del Atlántico y desde New York a Paris.

## LA PIEZA

por Héctor Pedro Blamberg

Claudio!

El hombre pálido y raído se estremeció ligeramente. Una mano cordial buscó la suya, y entre las dos luces del crepúsculo ambos se miraron con atención.

Resbalaba la mirada del amigo por el exterior vergonzante de Claudio. La decadencia del compañero de su primera juventud, de aquel Claudio Villar, precoz y brillante de otros días, le causó una tristeza súbita.

—¿Las vacas flacas, eh! Villar lo envolvió con una mirada serena. Sonrió con melancolía.

—Sí... Las vacas flacas ¿y tú, Roberto?

—¿Yo? Estoy en los siete años de las vacas gordas... Tomados del brazo, echaron a andar por la Avenida de Mayo. El tráfico del crepúsculo los envolvía en una onda de rumor.

Claudio explicaba. Hacía años que no escribía. Se abandonaba cada vez más...

Roberto pensó vagamente en una tragedia misteriosa, la sombra de una mujer que había pasado por la vida de su amigo. Nadie conocía los detalles de la tragedia, pero...

—¿Quieres trabajar? Claudio se encogió de hombros.

—He fundado un diario. Necesito un redactor como tú. Te pagaré cuatrocientos pesos mensuales.

—¿Cuándo quieres empezar?

—Cuando quieras...

Penetraron en un café. La avenida de Mayo rodaba sus caravanas crepusculares, y un sollozo convulsivo de bandoneones oía, lejano, entre las voces del anochecer.

El periodista evocaba el pasado, los días del Colegio Nacional, los primeros artículos, el primer libro de Claudio. ¿Cómo pasaba el tiempo!

—En mi diario estarás como en tu casa. Te espero mañana, a las once de la noche. No faltes...

Se separaron. La ciudad cantaba en la noche. Al subir a un taxi, Roberto pensaba en la misteriosa tragedia de su tragedia de su amigo.

Al día siguiente Claudio buscó la tarjeta que le diera Roberto, y que guardara sin mirar cuando abandonaron el café. Su semblante cobró una palidez mortal, pero reaccionó y siguió andando con paso firme, confundido entre las caravanas de las calles.

—Batallas tenía razón... El pasado es un segundo corazón que siempre está latiendo en nosotros.

De pronto se detuvo, sintiendo que le flaqueaban las piernas. Frente a él se alzaba un edificio de tres pisos, con anchos letreros que ostentaban el título del diario.

—¡Dios mío! Es aquí... aquí... Tuvo el impulso de oír. Estaba lloviendo en la Avenida, y el llanto quejumbroso de un tango venía desde un café próximo.

Hizo un esfuerzo. ¿Huir? ¡No! No debía ignorar el gesto de aquella mano generosa y cordial que se extendía sobre su abandono y su miseria. Roberto creía en él...

Subió por la estrecha escalera con paso firme y seguro. Un ordenanza surgió de las tinieblas en un pasillo y le miró con desconfianza.

Roberto había llegado hacía diez minutos.

—Anuncié a Claudio Villar...

Segundos más tarde el director le recibía cordialmente. Estaban en una habitación del segundo piso. El papel celeste de las paredes aparecía cubierto de manchas y desgarraduras.

—¿Estás enfermo?

Sus ojos, cálidos de afecto, contemplaban, solícitos, el rostro livido de Claudio.

—No... Estoy bien...

—Bueno. Tú trababajarás aquí. Te cedo esta pieza y este escritorio. Aquí nadie te molestará.

Cualquier cosa que necesites, toca este timbre y vendrá Pepe, el ordenanza. Los muchachos de la redacción no vienen hasta la una de la mañana. Escribe un par de artículos sobre cualquier cosa de actualidad. Hasta luego.

Lo dejó solo.

Pepe asomó a la puerta, conciliador y servicial. —¿Quiere café, señor?

—Bueno, gracias.

Cerró la puerta y se sentó frente al escritorio. Abrió distraídamente los cajones. Uno estaba lleno de cuartillas en blanco y de lapiceras. En otro encontró un revólver, el revólver de Roberto, y un paquete de cigarrillos.

Cerró bruscamente los cajones y se puso de pie.

—¡Aquí, Dios mío, aquí!

Sus manos temblorosas acariciaron el papel desgarrado de las paredes. El pasado volvía, entre aquellos cuatro muros manchados, en la media noche de invierno en que también llovía, como ahora, la víó agonizar, impotente, en medio de un charco de sangre, allí, allí...

El grito estridente de un teléfono sonó en el pasillo. Pero él no lo oyó. Estaba escuchando las voces interminables y ardientes del pasado. Aquellas paredes cubiertas de papel celeste parecían acordarse de los besos de su amor, de los gemidos de su muerte.

Y él tendría que encerrarse allí todas las noches, con el espectro de la que se había ido para siempre...

—¡No! ¡No!

Cuando Pepe volvió con el café lo halló caído sobre el escritorio, con el revólver de Roberto en la diestra y una bala en la sien.

Un hilo de sangre enrojecía las cuartillas donde se leía lo siguiente:

El pasado es un segundo corazón que siempre está latiendo en nosotros. Hay que matar ese corazón.

### LA INDIA

Alambre para cerca.

Afrecho de Trigo.

Avena para bestias.

Eduardo L. Fernández

San José de Costa Rica

Apt. 1064 — Tel. 378

### DOCTOR J. MONTES DE OCA

Médico y Cirujano de la Universidad de Bruselas

GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA

Despacho, 25 varas al este

Almacén Robert

## Club Republicano de Grecia

El Comité Ejecutivo de la ciudad de Grecia, pone en conocimiento de sus numerosos copartidarios y amigos, que el club de la causa republicana que postula al ilustre ciudadano Lic. don Carlos María Jiménez, para Presidente de la República de Costa Rica, en el período legal de 1928 a 1932, ha sido abierto frente al costado Norte del Parque Central de esta ciudad. Habrá siempre allí una culta persona que atiende a los numerosos copartidarios que habrán de visitarnos para cambiar impresiones, para dejar sus firmas de adhesión y para conocer la marcha general de esta cruzada redentora, no solo en la ciudad de Grecia sino en todo el país. Para los efectos expuestos se pone en conocimiento lo anterior.

SECRETARÍA DEL PARTIDO REPUBLICANO

Grecia, 27 de mayo de 1927.

## TOME TABONICO AL GUAYACOL

### Tanques de hierro vacíos capacidad 100 galones

TIJERETAS, COLCHONES, HIERRO PARA TECHO HIERRO IMITACIÓN TABILLA, CANOAS, TUBOS, ENCONTRARÁ A PRECIO BARATOS EN EL ANTIGUO LOCAL DE

Tomás Fernández contiguo a la Proveedora (Mercado)

Trabajos nítidos y rápidos en la Imprenta La Tribuna

# Mientras pasa el tiempo

Mientras pasa el tiempo y llega el mes de febrero, el esperado mes de las elecciones, la fecha feliz en que le vamos a dar una paliza Mauser al Partido nació mal, tenemos que entretenernos como chiquitos que pasan las horas jugando con tierra y un palito. No hay enemigo. La ofensiva cletista duró lo que una luz de bengala el 8 de diciembre y asimismo, en triquitraques, se gastó don Manuel los fondos cuantiosos que para el arranque exigía don Cleto en caja. Ya la Tesorería del Partido de la Calle Central está vacía porque en vista del fracaso nacional, los potentados cletos se hacen los suecos y la contribución que fué lujosa, ha quedado reducida a un pobre pichuelo. Los ricachones cletos que nos pensaban matar de necesidad, le dicen ahora a Manuel que «busque otro» porque ellos no seguirán alimentando cueros que al final de la fiesta les saquen los ojos.

Es claro que eso de cueros, va por Manuel Castro y Arturo Volio, verdaderos ejemplares del chupetón nacional. Siempre andan juntos; en público se adoran; son, como dicen las niñas cursi, párpado y pestaña. Pero en privado, cada cual con su cirujillo, se hartan mutuamente, porque se odian y cada uno guarda para el otro toneladas de envidia. Bien dicen que Dios los cria y ellos solitos se juntan. Ya veremos, mucho antes de lo que puede sospecharse, como estas dos cándidas palomitas, tienen una bronca por cuestiones del mando de banano en ese desastre cletito. Ambos van a querer alzarse con las ras-

pas y no quedarán entonces ni los nabos.

Hace días andan los cletos haciendo un ruido enorme con un tal retrato del candidato del Partido Nacional. Fué pedido por contribución pesetera entre los millonarios de la causa y se ha hablado mucho de una fiesta estilo Luis XIV para que todos los cletistas admiren esa obra de arte. Un buen señor que en la esquina del mercado hace retratos al minuto, en la calle y por un cuatro, habría podido encargarse de ese artístico cuadro con la efigie de San Cleto. Pero el asunto era hacer muchísimo ruido.

Nosotros tenemos un elegante retrato de don Carlos María, hecho en los Estados Unidos y obsequiado por el señor Mendibelo, de la Empresa Mundial. Un día de tantos, sin hacer aspavientos de negro con zapatos, lo vamos a colocar en nuestro Club.

Retratos del Candidato Republicano, en botones de celuloide, circulan seienta mil en el país y dentro de pocos días recibiremos muchos miles más. Para nosotros, el pedido no tiene complicaciones y en cambio para los cletos, es muy serio el problema. Por ahora parece que se conforman con distribuir unas enormes divisas, como botones de sobretodo. Retratos pequeños de don Cleto, no han llegado porque aún no acierian los químicos alemanes con una fórmula que permita, con el tiempo, el sol y el polvo, desvanecer la figura de don Cleto y dejar la carita de Pascua de Arturo Volio.

Manuel Castro quiere que del desvanecimiento cletito quede estampado el retrato de Fernando Castro, el protector de los pobres de Golfo Dulce, que por cierto tienen la idea de levantarle una estatua.

Goyo Escalante, propone que sea don Oscar Rohrmoser el que aparezca cuando don Cleto se borre; pero resulta que no le cabe el puro.

Y entre las dificultades para los químicos y las rivalidades entre los que cortan aquí el bacalao, pues pasa el tiempo y a falta del retrato de don Cleto para colgarlo en la colonia, se conforma el servicio con llenar de verduras unas bolsas de papel que dicen: «Viva González Viquez».

Ha pasado un poco el entusiasmo cletito por el nombramiento del Gral. Quirós para Segundo Designado. Así tenía que ser porque además de que don Ricardo no se va, parece que a don Juan Bautista, hombre recto como pocos, no le sonaba bien eso de que poniendo en duda su honradez política, lo cogieran los cletistas para «coco» de los republicanos.

La recitid del Gral. Quirós, llegado el caso remoto de una Presidencia, no había de quebrantarse para recompensar incienso de más o menos quemado por los cletos en su honor.

Y como el «Diario de Costa Rica» nos quiso asustar con el anuncio de una visita de don Cleto a don Ricardo, en son de queja contra nuestros amigos, ha resultado que el señor Presidente dice que no quiere nada de palabra para que la habilidad de los políticos no vaya a llamar vino al pan y pan al vino.

Así es, señor don Cleto, que puede ir escribiendo sus carifias y esperando la amable respuesta presidencial.

Pero nada de chismesitos ni de ir a impresionar a don Ricardo con cara compungida.

X. Y. Z.

## Sentido pésame

El martes 3, de mayo dejó de existir en San Isidro de Heredia el jovencito Casio Zúñiga hijo de don Tobías Zúñiga y de doña Esperanza Villalobos. El jovencito Zúñiga ha muerto en la flor de la edad.

El «Diario Republicano» envía a sus padres afligidos su más sentido pésame y hace suya la pena que los embarga.

## Amigo republicano

Es hora de que el adversario baste con sus ojos las formidables fuerzas con que contamos en todo el país.

No es ocioso pedir a usted que use la divisa azul de nuestra causa, que ponga su viva en su casa, que lea el «Diario Republicano» y haga que lo lean sus amigos y que lleve por todas partes el verbo victorioso de nuestra causa. Diga usted a los cuatro vientos que el Partido Republicano ganará este torneo electoral en la proporción de cinco a uno, es decir, por cada cinco republicanos habrá un cletista. El último balance de nuestras fuerzas arroja ese porcentaje y posiblemente entre unos dos meses más estaremos en la proporción de diez contra uno.

## La directiva cleta de San José

Desde hace varios días viene el cletismo anunciando la publicación de la directiva cleta de esta capital. Algunos nos informan que se nos viene material encima para varios días pero ya verán Uds. la estudiantina para ver cuales es el fundamento de tanta bulla. No se sorprendan los costarricenses con esas alharacas cletas, que estos son muy dados a la fanfarronada y al bluff. Ya verán Uds. la verdad de los hechos y lo mezquino de esas listas de forros. En todo caso espere el cletismo el consabido revés y la protesta general del pueblo. Informaremos.

## La triunfal manifestación Republicana de ayer en Cartago

### La Reina obrera en regia carroza inicia el gran desfile

Sin tiempo para dar crónica detallada de la majestuosa e imponente jira de ayer a la ciudad de Cartago y al cantón de Oreamuno, nos limitamos por ahora a dar algunos detalles.

La muy noble y leal ciudad de Cartago sintió ayer la irrupción alegre y entusiasta de un gran número de autos, encintados de azul, que habían salido de San José a las 12 del día, para asistir a la magna reunión que se preparó al candidato republicano en el rico y bello cantón de Oreamuno.

A la una de la tarde, en triunfal carroza plena de geniecillos y de ángeles vestidos de azul, la Reina de los Obreros, Clementina Primera, inició el desfile imponente, luego una banda de músicos tocaban la marcha de la Victoria y más de 2,000 hombres rodearon a nuestro jefe, que tuvo que bajarse del auto y seguir a pie.

La llegada a Oreamuno fué cosa para no olvidarla jamás. Un himno, versos y música del artista José Angel Coto Aveland, saludó al candidato republicano. Luego una niña dijo un precioso discurso, que nosotros publicaremos luego.

A continuación, ocupó la tribuna el Lic. don Carlos María Jiménez y pronunció uno de los discursos más fogosos y más interesantes que se ha dicho en esta jornada. Mañana lo reconstruiremos para darlo a nuestros amigos. Clementina, la Reina, dijo bellas palabras y luego el Licenciado Sotela hizo un canto de Victoria y llevó a aquella gran asamblea el entusiasmo y la fe segura del triunfo republicano.

Hablaron luego el Lic. Sabarí y el Lic. Zúñiga Montúfar.

De regreso, ya en la Plaza de los Angeles, se habló de nuevo, despidiendo a los fervorosos y entusiastas partidarios de aquella gran provincia, que han asegurado el triunfo indudable de nuestra causa, procurando así, hermosamente, que el poder de la República pase, de manos de un limérez ilustre de Cartago a las manos de otro ilustre limérez de la misma noble y leal ciudad, a la que cuida y ennoblecce la divina influencia de la Virgen de los Angeles.

CORRESPONSAL

## Una cura radical

Pocas medicinas tienen tantos años de prestar sus servicios a la humanidad como el Jarabe Tabonuco al Guayacol.

Quién sufre de catarros, resfriados, afecciones pulmonares, tos, tiene que pedirle a su Boticario,

TABONUCO AL GUAYACOL  
y como por encanto recobrará la salud perdida.

SUSCRIBASE LISTED Y HAGA QUE LEAN ESTE DIARIO  
QUE SE INTERESA POR EL BIEN DE LA REPUBLICA

Suscríbese a este diario



LA EMPRESA  
DE

## QUEBRADORES DE PIEDRA

de Francisco Jiménez Ortiz

Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse directamente en la

GRAN FABRICA DE MOSAICOS

“EL INGENIO”

Detrás de La Dolorosa

TELEFONO 1033

APATADO 887

